

8

Tras la marcha de Eneas de Cartago, Dido cae en una profunda desesperación.

Hic²¹⁹, postquam Iliacas vestis²²⁰ notumque cubile
 conspexit, paulum lacrimis et mente morata
 incubuitque²²¹ toro dixitque novissima verba:
 “dulces exuviae, dum fata deusque sinebat,
 accipite²²² hanc animam meque his exsolvite curis.”

9

La diosa Juno envía a Iris para que asista a Dido en su difícil agonía.

Tum Iuno omnipotens longum miserata dolorem
 difficilisque²²³ obitus Irim demisit Olympo,
 quae²²⁴ luctantem animam nexosque resolveret artus.
 Nam quia nec fato merita²²⁵ nec morte peribat,
 sed misera ante diem subitoque accensa furore,
 nondum illi flavum Proserpina vertice²²⁶ crinem
 abstulerat Stygioque caput damnaverat Orco.
 Ergo Iris croceis per caelum roscida pennis
 mille trahens varios adverso sole colores
 devolat et supra caput astitit. “Hunc ego²²⁷ Diti
 sacrum iussa fero teque isto corpore solvo.”

10

En los juegos fúnebres en honor de su padre, Eneas convoca a los arqueros, proponiéndoles como blanco una paloma atada en el mástil de la nave de Seresto.

Protinus Aeneas celeri certare sagitta
 invitat qui²²⁸ forte²²⁹ velint, et praemia dicit
 ingentique manu malum²³⁰ de nave Seresti
 erigit et²³¹ volucrem traiecto in fune columbam,
 quo²³² tendant ferrum, malo suspendit ab alto²³³.

²¹⁹ **Hic**, adverbio de tiempo.

²²⁰ **Vestis**, ac. pl.

²²¹ La conj. enclít. **-que**, de **incubuitque** no desempeña ninguna función copulativa.

²²² **Accipite** y **absolvite** son 2ª pers. pl. del imperat. pres. act. de **accipio** y **absolvo**, respectivamente.

²²³ **Difficilis**, ac. pl.

²²⁴ **Quae luctantem animam nexosque resolveret artus**, para que desatara a aquella alma, en agonía, los lazos de su cuerpo.

²²⁵ **Merita**, únase a **morte**.

²²⁶ **Vertice**, cabeza.

²²⁷ **Ego... iussa...**, yo, según se me ha ordenado, ...

²²⁸ **Qui**, su antecedente podría ser **eos** (elíptico), C.D. de **invitat**.

²²⁹ **Forte**, advverbio.

²³⁰ **Malum**, de **malus**, -i, mástil.

²³¹ **Et volucrem ... Ord.: et suspendit ab malo alto columbam volucrem...**

²³² **Quo**, advverbio de lugar.

²³³ **Malo ab alto = ab alto malo**, ver nota núm. 174, pág. 53.

11

Tras oír el toque de guerra, los Volscos asaltan el campamento troyano.

At tuba terribilem sonitum procul aere²³⁴ canoro
 increpuit, sequitur clamor caelumque remugit.
 Accelerant, acta²³⁵ pariter testudine, Volsci
 et fossas implere parant ac vellere vallum;
 quaerunt pars²³⁶ aditum et scalis ascendere muros,
 qua²³⁷ rara est acies²³⁸ interlucetque corona
 non tam spissa viris...

12

Júpiter convoca a concilio a los moradores del Olimpo en la celeste mansión.

Panditur interea domus omnipotentis Olympi
 conciliumque vocat divum²³⁹ pater atque hominum rex
 sideream in sedem, terras unde arduus omnis²⁴⁰
 castraque Dardanidum²⁴¹ aspectat populosque Latinos.
 Considunt tectis²⁴² bipatientibus, incipit ipse:
 “Caelicolae magni, quianam²⁴³ sententia vobis
 versa retro tantumque animis certatis iniquis?
 Abnueram bello Italiam concurrere Teucris...”

13

El joven Clauso da muerte en el combate a notables guerreros enemigos.

Hic²⁴⁴ Curibus²⁴⁵ fidens primaevo corpore Clausus
 advenit et rigida Dryopem²⁴⁶ ferit eminus hasta
 sub mentum graviter pressa,²⁴⁷ pariterque loquentis
 vocem animamque rapit, traiecto gutture; at ille
 fronte ferit terram et crassum vomit ore cruorem.
 Tris²⁴⁸ quoque Threicios Boreae de gente suprema
 et tris quos Idas pater et patria Ismara mittit,
 per varios sternit casus...

²³⁴ **Aere**, *cobre*.

²³⁵ **Acta**, part. de perf. de **ago**.

²³⁶ **Pars**, sujeto de **quaerunt**, con el que concierda “ad sensum”.

²³⁷ **Qua**, adverbio de lugar.

²³⁸ **Acies**, f, *ejército enemigo*.

²³⁹ **Divum**, gen. pl. de **divus**, -i, *dios*.

²⁴⁰ **Omnis**, ac. pl., determina a **terras**.

²⁴¹ **Dardanidum**, gen. pl., *troyano*.

²⁴² **Tectis bipatientibus**, *en la morada abierta de par en par*.

²⁴³ **Quianam sententia vobis versa (est) retro...?**, *¿por qué habéis cambiado de parecer?*

²⁴⁴ **Hic**, adverbio de tiempo.

²⁴⁵ **Curibus**, abl. pl., *Cures* (nombre propio de ciudad).

²⁴⁶ **Dryopem**, ac. sing., *Dríope* (n. pr. de varón).

²⁴⁷ **Pressa**, de **premo**, *clavar*.

²⁴⁸ **Tris = tres**, ac. pl.

CATULO

Cayo Valerio Catulo (c. 84-54 a. C.) nació en Verona, en la Galia Cisalpina, en el seno de una familia distinguida, que gozó de la amistad de César. En fecha temprana, se trasladó a Roma, en donde instaló su residencia habitual, participando activamente de la vida literaria y cultural de la ciudad y viviendo unos amores tempestuosos con Clodia, una dama romana bastante mayor que él y tan bella y culta como disoluta, a la que Catulo llama Lesbia en sus poemas, en recuerdo de la lesbia Safo, y que acabó convirtiéndose en su musa y en su tormento por sus constantes traiciones y su lujuria sin freno.

Como escritor, Catulo es sin duda el más genuino representante de la lírica latina, cuyo nacimiento se produce a finales del s. II a. C. por influencia, sobre todo, de la poesía helenística de los alejandrinos, y adquiere su mayor esplendor ya entrado el s. I a. C. con un grupo de poetas a los que Cicerón denominó despectivamente **poetae novi**, o “neotéricos”, “innovadores”, quienes, frente a la tradición poética romana, defendieron un tipo de composición breve y refinada, en la que utilizaron como argumento los pequeños detalles de la vida cotidiana y no las gestas heroicas y los hechos trágicos.

La obra lírica de Catulo la integran 116 composiciones, de las que las 60 primeras están compuestas en metros variados; los poemas 61-68 son los más largos de su producción y evidencian una mayor elaboración literaria; por último, los poemas 69-116 son epigramas en dísticos elegíacos.

Desde el punto de vista temático, el grupo más numeroso de poemas, salvo los doctos o eruditos del segundo grupo, en los que abunda el tema mitológico, lo constituyen aquellos en los que Catulo nos habla de sus experiencias dichosas, así como de sus frecuentes desengaños y reconciliaciones en su relación con Lesbia, y de la ruptura final de la misma y del amargo recuerdo melancólico.

Catulo es también un maestro en el arte itálico del improprio en poesía, y así acumula en ella feroces insultos a sus rivales amorosos y literarios e incluso a sus protectores y la propia Lesbia, cegado, en este caso, por los celos; mas, en medio del odio desatado, se entrecruzan los más delicados sentimientos de amistad y de amor.

En la lengua de Catulo, apreciamos una mezcla de elementos cultos y populares, abundancia de diminutivos, comparativos y superlativos y una constante búsqueda de la perfección; pero también encontramos en ella expresiones y vocablos obscenos, que recuerdan la crudeza provinciana.

Catulo ha sido uno de los poetas latinos con mayor fortuna literaria. En la Edad Media, su poesía fue tachada de obscena y, por ello, salvo raras excepciones, relegada al olvido. Sin embargo, a partir del Renacimiento, y, sobre todo, en el Romanticismo, gozó de enorme popularidad.

1

Invitación de Catulo a su amada Lesbia a vivir juntos una vida plena de amor.

Vivamus, mea Lesbia, atque amemus,
rumoresque senum severiorum
omnes unius²⁴⁹ aestimemus assis!
Soles occidere et redire possunt:
Nobis,²⁵⁰ cum semel occidit brevis lux,
Nox est perpetua una dormienda.
Da²⁵¹ mihi bassia mille, deinde centum,
Dein mille altera, deinde secunda centum.
Dein, cum milia multa fecerimus,²⁵²
conturbabimus illa, ne²⁵³ sciamus,
aut ne quis²⁵⁴ malus invidere possit,
cum²⁵⁵ tantum sciat esse basiorum.

²⁴⁹ **Unius aestimemus assis**, valoremos en un as/tengamos por nada/despreciemos.

²⁵⁰ **Nobis nox est perpetua una dormienda**, una sola noche sin fin hemos de/nos toca dormir.

²⁵¹ **Da**, 2ª pers. sing. imper. pres. act. de **do**.

²⁵² **Fecerimus**, ver nota núm. 141, pág. 47.

²⁵³ **Ne sciamus**, para que perdamos la cuenta (del número de besos).

²⁵⁴ **Quis = aliquis**.

²⁵⁵ **Cum tantum sciat esse basiorum**, al conocer el total de nuestros besos.